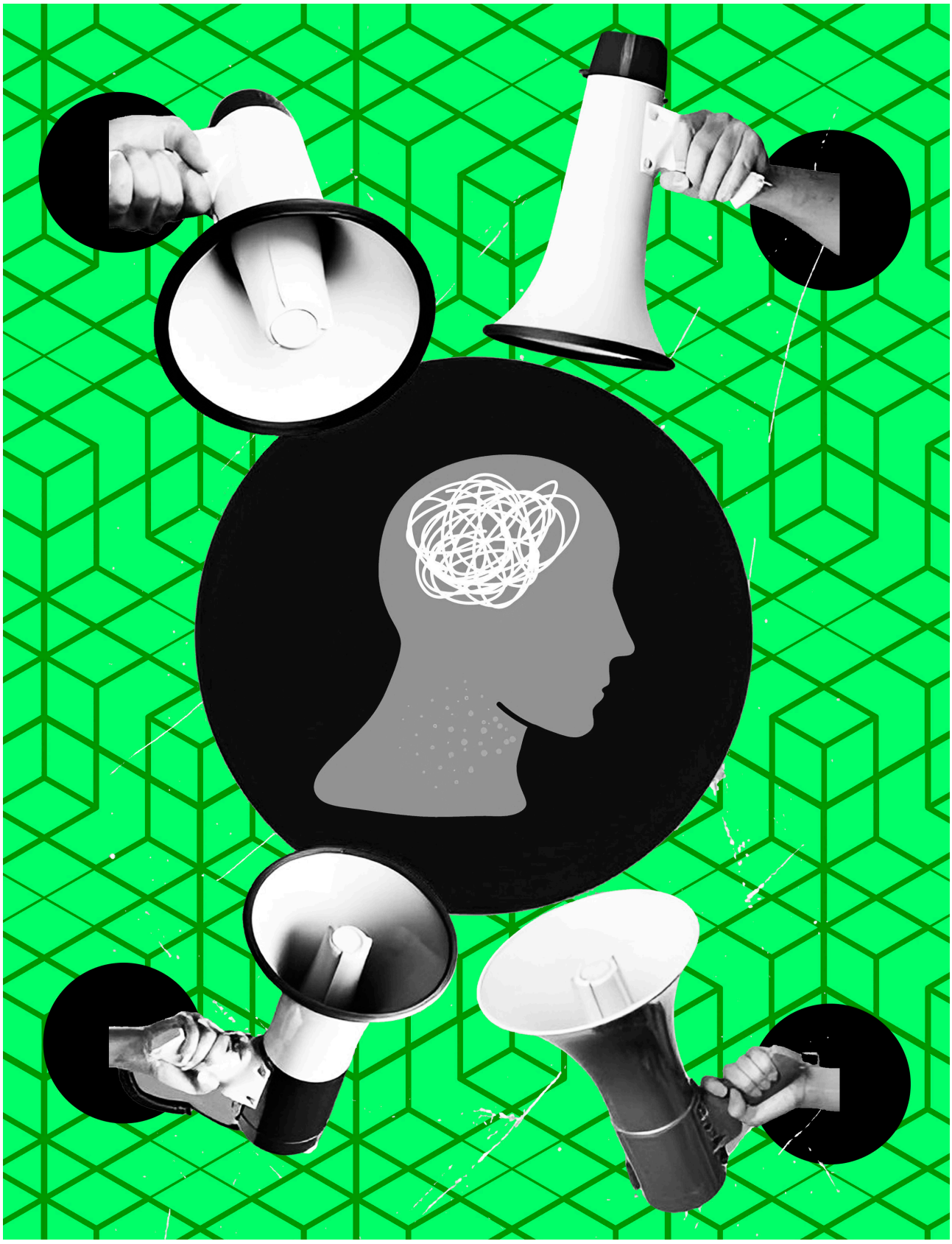
PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO

SAN LUIS POTOSÍ

Juventud y Política:

Entre la Desconexión y el Escepticismo



REVISTA TRIMESTRAL ENERO - MARZO 2024 VOL. 1

INTRO

En este artículo se busca ir más allá de las visiones simplistas y reduccionistas sobre la relación de los jóvenes con la política, visiones que siguen siendo comunes en nuestra sociedad.

LA JUVENTUD FRENTE A LA POLÍTICA: ¿DESCONECTADA, ESCÉPTICA, ALTERNATIVA O LAS TRES COSAS AL MISMO TIEMPO?

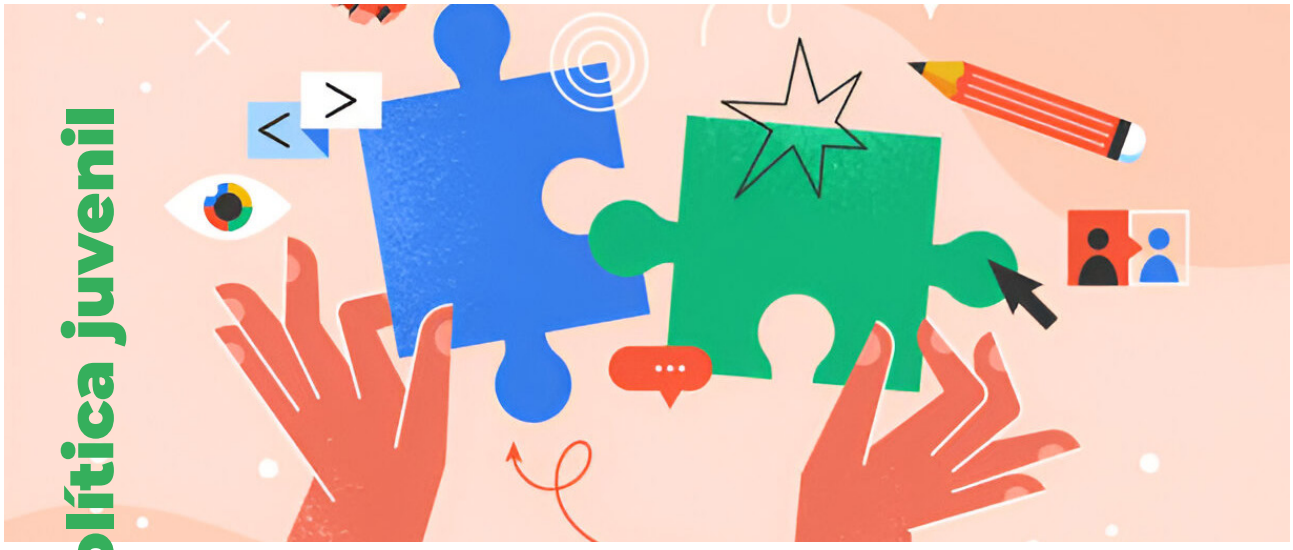
Se propone una mirada más compleja, que contemple las nuevas condiciones en las que los jóvenes viven su juventud y los múltiples significados que configuran sus universos políticos.

Para ello, tras una revisión crítica de los enfoques predominantes que diagnostican una desconexión política, se reflexiona sobre cómo los jóvenes experimentan su condición en la modernidad tardía, atravesada por una dinámica de integración y autonomía.

Las actitudes políticas de los jóvenes revelan la diversidad de vínculos que mantienen con la política, evidenciando que la vida política juvenil es más compleja de lo que muchos afirman.

Lejos de caer en la tentación de clasificar a la juventud como desenganchada, escéptica o alternativa, se debería considerar que muchos jóvenes son las tres cosas a la vez.

La percepción habitual de la política juvenil



Cuando se habla de jóvenes y política, es casi inevitable referirse a la visión comúnmente negativa de su involucramiento, que ha prevalecido durante las últimas tres o cuatro décadas. El joven pasivo, desconectado de los asuntos políticos, se ha convertido en uno de los estereotipos más extendidos. Esta percepción, tan arraigada en la opinión pública, también tiene un reflejo en la investigación académica, donde predominan los estudios sobre la desafección política y la baja predisposición de los jóvenes a participar en la vida política mediante los canales institucionales. Sin embargo, antes de aceptar estas conclusiones como definitivas, es necesario cuestionar los presupuestos sobre los que se construyen, y los análisis que las sustentan.

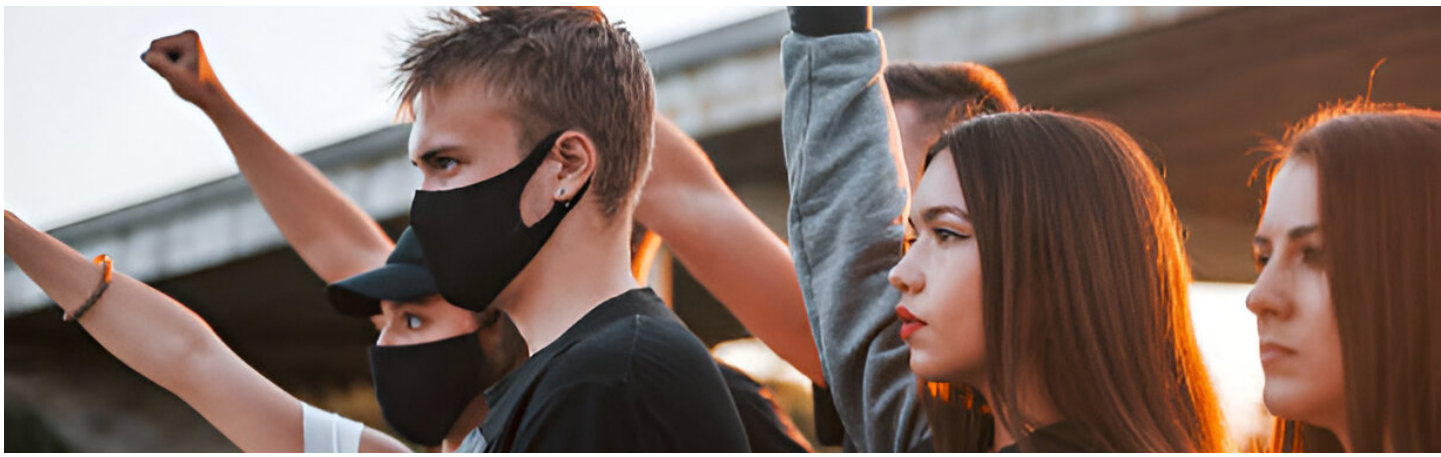
La sociología de la juventud, especialmente desde el auge de perspectivas postestructuralistas, ha enfatizado la pluralidad de los caminos hacia la adultez y la diversidad interna que caracteriza a la juventud en la sociedad actual. No obstante, estas características no siempre se reflejan en las explicaciones convencionales sobre la política juvenil, que tienden a uniformar las experiencias, intereses y comportamientos de los jóvenes, pintándolos como un colectivo homogéneo y desconectado de la política institucional. La metáfora del joven navegando en un mar de incertidumbre, enfrentando oportunidades y riesgos, se traslada al ámbito político, donde se le describe como un sujeto pasivo que asume un universo político marcado por la desconfianza.

Este enfoque, que subestima la diversidad dentro de la juventud, lleva a simplificaciones que no logran captar la complejidad de las relaciones políticas de los jóvenes. De este modo, la edad, entendida en términos evolutivos o generacionales, se convierte en el principal factor de diferenciación interna, mientras que los aspectos sociales, culturales e ideológicos de los jóvenes pasan a un segundo plano. Las posiciones políticas de las nuevas generaciones suelen analizarse desde perspectivas morales más que sociopolíticas, y se carece de una mirada intergeneracional que permita entender las relaciones entre los jóvenes y las demás generaciones en el contexto político.

CRÍTICA A LOS PRESUPUESTOS PREDOMINANTES SOBRE LA POLÍTICA JUVENIL

Al profundizar en la crítica a los enfoques tradicionales, hay tres aspectos que merecen atención. En primer lugar, la concepción individualista de la politización, que ve la juventud como una etapa de inestabilidad, y la política como el ámbito donde se expresan los intereses individuales. En este contexto, el desinterés juvenil hacia la política se justifica como una consecuencia natural de su situación periférica en el sistema social, y se espera que, al transitar hacia la adultez, los jóvenes se interesen por la política a medida que las decisiones políticas empiecen a afectar sus intereses.

Desde esta perspectiva, la politización se reduce a un fenómeno individual, influido por factores externos y reflejado en comportamientos explícitos. Sin embargo, este enfoque se queda corto al no abordar las dinámicas sociales y colectivas que también influyen en la experiencia política juvenil.



En segundo lugar, se debe considerar el contexto de transformación de las actitudes políticas en las sociedades desarrolladas, que afecta a todas las generaciones, no solo a los jóvenes. La desconfianza en las instituciones representativas y el escepticismo hacia los resultados del sistema político son fenómenos que afectan tanto a los adultos como a los jóvenes, y explican en gran medida la desafección política en la actualidad.

Finalmente, es fundamental reconocer que la transformación de las formas de participación política no implica necesariamente un rechazo al compromiso colectivo. La crisis del activismo partidista tradicional y su reemplazo por formas más diversas y episódicas de implicación reflejan las características culturales de la juventud actual, marcada por el individualismo y la orientación al consumo. Estas nuevas formas de participación están estrechamente vinculadas con los intereses cotidianos y las experiencias más cercanas de los jóvenes.

REFLEXIONES SOBRE LA JUVENTUD EN LA MODERNIDAD TARDÍA

Para entender mejor cómo los jóvenes se relacionan con la política, es necesario reflexionar sobre cómo viven su juventud en la modernidad tardía, en un contexto marcado por la transformación social, cultural e institucional. Solo comprendiendo las dinámicas que dan forma a sus experiencias vitales, podemos empezar a entender las complejas relaciones que los jóvenes mantienen con los significados y expresiones políticas.

LA DINÁMICA SOCIAL DE LA JUVENTUD: ENTRE LA INTEGRACIÓN Y LA AUTONOMÍA

La juventud, tradicionalmente concebida como un periodo de transición hacia la vida adulta, ha sido interpretada desde una perspectiva lineal y evolutiva. Según esta visión, los jóvenes comienzan como dependientes, en términos económicos, residenciales y afectivos, para luego alcanzar la emancipación y asumir roles adultos dentro de la sociedad.

Este proceso, descrito como un tránsito hacia la independencia total, ha sido central en el análisis sociológico clásico. Los jóvenes dejan el hogar familiar, logran un empleo que les permite sostenerse económicamente, establecen nuevas relaciones afectivas y, en muchos casos, forman una familia.

Sin embargo, más allá de los hitos tradicionales de esta emancipación, el verdadero objetivo subyacente es la integración en la organización social, asignando a los jóvenes un lugar desde el cual desarrollar su proyecto de vida.

Desde esta perspectiva, lo relevante no es tanto la liberación de las dependencias originales, sino el proceso de adaptación necesario para integrarse plenamente en el sistema social. Así, los jóvenes asumen nuevas responsabilidades que los vinculan con las estructuras sociales existentes.

JUVENTUD: UN EQUILIBRIO ENTRE INTEGRACIÓN Y AUTONOMÍA

Si bien alcanzar la integración en el mundo adulto ha sido un tema prioritario, no puede ignorarse otra dimensión crucial de la juventud: la conquista de la autonomía. Esta implica adquirir competencias y capacidades para gestionar los propios proyectos de vida. En un entorno social cada vez más incierto y cambiante, esta autonomía no depende únicamente de la independencia económica.

En la actualidad, muchos jóvenes experimentan situaciones de semi-independencia, alternando entre etapas de dependencia familiar y periodos de autosuficiencia económica, influenciados por las fluctuaciones del mercado laboral. A pesar de ello, logran altos niveles de autonomía en aspectos significativos de su vida, como las relaciones personales, los estilos de vida y las decisiones de consumo.

LA JUVENTUD COMO PERIODO DE EXPERIMENTACIÓN

El alargamiento del periodo juvenil y la relativa ausencia de responsabilidades definitivas han convertido esta etapa en un periodo de experimentación. Los jóvenes ensayan nuevas formas de relacionarse, consumen y adoptan valores que a menudo desafían las normas sociales predominantes.

Por ejemplo, prácticas como nuevas configuraciones familiares, la aceptación de la diversidad sexual y el uso masivo de herramientas digitales han emergido inicialmente como conductas distintivas de minorías juveniles. Sin embargo, estas conductas han trascendido, transformando profundamente los sistemas de valores y las dinámicas sociales de la sociedad en su conjunto.

COMPRENDER A LOS JÓVENES EN LA MODERNIDAD ACTUAL

La juventud no puede ser entendida como un simple tránsito hacia la vida adulta. En lugar de ello, constituye una etapa clave en el desarrollo biográfico de las personas, donde se acumulan experiencias y se ensayan nuevas formas de vida.

La relación entre integración y autonomía resulta clave para comprender la dinámica social de los jóvenes. Ambos conceptos, aunque a menudo en tensión, son complementarios y esenciales para interpretar las decisiones y comportamientos de esta etapa.

En la sociedad mexicana actual, los jóvenes navegan en un entorno caracterizado por incertidumbre, vulnerabilidad y diversidad de trayectorias. Las oportunidades y riesgos presentes moldean sus procesos de emancipación y su búsqueda de un lugar en el mundo adulto, lo que los lleva a redefinir continuamente sus objetivos y prioridades.

En este contexto, la juventud no solo enfrenta desafíos, sino que también representa una fuerza transformadora que redefine las normas y valores de la sociedad contemporánea.

CONCLUSIÓN

La juventud es un periodo crucial en el que las personas no solo buscan integrarse al orden social, sino también conquistar autonomía para definir sus propios proyectos de vida. Este proceso, lejos de ser lineal o uniforme, está profundamente influenciado por las condiciones estructurales y, por ende, por las decisiones y políticas públicas que definen el entorno en el que los jóvenes se desarrollan.

Desde la perspectiva política, entender las dinámicas de la juventud implica asumir la responsabilidad de generar condiciones que favorezcan tanto la integración social como la autonomía. Esto significa garantizar acceso a empleos dignos, oportunidades educativas de calidad, viviendas asequibles y entornos sociales que promuevan la equidad. Además, implica atender las nuevas formas de participación juvenil, como el activismo digital, el consumo responsable y la búsqueda de inclusión y derechos para todas las diversidades.

La prolongación de la dependencia familiar y la creciente incertidumbre laboral son fenómenos que evidencian la necesidad de políticas públicas más incluyentes y adaptadas a las realidades actuales. Por ejemplo, el diseño de estrategias que faciliten la incorporación al mercado laboral, el fortalecimiento de la educación pública, y el acceso a recursos para la salud mental son fundamentales para que los jóvenes puedan ejercer su autonomía de manera efectiva.

Asimismo, los jóvenes representan un motor de cambio político y social, al cuestionar y transformar valores establecidos. Sus demandas por igualdad, sostenibilidad, y justicia social no solo configuran nuevas agendas públicas, sino que también redefinen la forma en que las instituciones se relacionan con ellos. Es esencial que las políticas promuevan la participación juvenil en los procesos de toma de decisiones, desde espacios comunitarios hasta cargos públicos, para garantizar que sus perspectivas y necesidades sean escuchadas.

En conclusión, la juventud es tanto un espejo de los retos estructurales como una oportunidad para la innovación social y política. Apostar por su desarrollo integral no solo fortalece su capacidad de integración y autonomía, sino que también impulsa transformaciones que benefician a toda la sociedad. Los jóvenes son agentes de cambio y, como tal, merecen un lugar central en las estrategias de desarrollo político del país.

PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO

SAN LUIS POTOSÍ

REVISTA TRIMESTRAL

EDICIÓN DIGITAL ENERO - MARZO 2024

DATOS EDITORIALES:

RECICLADORA COMERCIAL MALICKY
RFC: RCM230124BU4
Villa de Guadalupe No. 126
Villa Rica
San Luis Potosí San Luis Potosí
México
Lugar de Expedición: 78358